



El comandante de la Armada iraní, contralmirante Hossein Janzadi, dijo que Irán y Rusia acordaron realizar simulacros navales conjuntos en la región del Golfo Pérsico “en un futuro próximo”.

Janzadi, que asistía a las celebraciones del Día de la Armada rusa en San Petersburgo, Rusia, hizo el anuncio en una entrevista con la Agencia de Noticias de la República Islámica el lunes, señalando que las dos partes han llegado a un acuerdo sobre la realización de maniobras en el Océano Índico, el Estrecho de Ormuz y el Golfo Pérsico a finales de año.

Al frente de una delegación militar, Janzadi participó el domingo en las celebraciones del Día de la Armada rusa, a las que asistieron representantes de 20 países en San Petersburgo.

Al analizar el resultado de su viaje a Rusia, Janzadi dijo que se firmó un acuerdo con el Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia en nombre del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de la República Islámica de Irán.

El jefe de la Armada iraní señaló además que el acuerdo fue el primero de su tipo entre Teherán y Moscú y tenía como objetivo impulsar la cooperación militar entre los dos países, particularmente con respecto a las fuerzas navales.

A fines de abril, Janzadi dio a conocer planes para un ejercicio naval conjunto con Rusia en los próximos meses.

Las dos Armadas han intercambiado visitas en los pasados años a los puertos del otro país y

barcos rusos han visitado puertos iraníes del Golfo Pérsico y el Mar Caspio.

Irán no cesa de aumentar su influencia regional pese a las sanciones de EEUU

Según el Consejo del Atlántico, la influencia regional de Irán ha aumentado paradójicamente desde que EEUU reforzó sus sanciones contra dicho país.

Un destacado thinktank estadounidense ha rechazado la retórica triunfalista de los funcionarios de la Casa Blanca sobre el impacto de las sanciones unilaterales de EEUU y sus supuestos efectos en el papel regional de Irán, diciendo que el peso de Teherán no deja de crecer por un extraño efecto péndulo. El artículo en el sitio web del Consejo Atlántico está firmado por Kenneth Katzman.

Las sanciones impuestas unilateralmente por EEUU a Irán no pudieron lograr sus objetivos y Washington ahora está confundido y no sabe qué hacer con respecto a Teherán.

La administración Trump ha impuesto sanciones a sectores clave de la economía iraní desde noviembre de 2018, como resultado directo de su retiro del Plan de Acción Integral Conjunta. (PAIC).

La administración Trump justificó su retiro del acuerdo afirmando el levantamiento de las sanciones ayudaría a Irán a fortalecer sus capacidades y ejercer una influencia cada vez mayor en Oriente Medio. Según Trump y otros funcionarios de EEUU, la retirada de EEUU del PAIC y el restablecimiento de nuevas sanciones probablemente ejercerían una “máxima presión” sobre Irán, lo que le privaría de los ingresos necesarios para financiar, armar y formar una vasta red de aliados regionales.

Trump incluso afirmó que el restablecimiento de las sanciones harían de Irán “un país muy diferente”. Él y otros funcionarios estadounidenses llegaron a decir que el retorno de las sanciones dañarían la economía iraní y socavarían el peso regional de Irán. Pero no ha sido así. Los datos muestran que el impacto económico de las sanciones no ha tenido ningún impacto en las decisiones políticas de Irán y que Washington no ha podido ganar su batalla

contra Irán.

Según la lógica de Trump, la influencia de Irán debería de haberse reducido en estos últimos años. Sin embargo, los hechos y las tendencias demuestran justo lo contrario y sugieren que las sanciones norteamericanas y la influencia regional de Irán son independientes unas de otras.

Las sanciones no han impedido a Irán ayudar a Siria a fortalecer sus victorias militares contra los terroristas y tampoco han impedido a Irán beneficiarse del éxito logrado por el movimiento Ansarulá en el campo de batalla de Yemen frente a una coalición dirigida por Arabia Saudí y apoyada por los países occidentales. Más de cuatro años después del inicio de la guerra, la coalición árabe se hunde, se rompe y busca un medio de salir de este conflicto.

En Iraq, Teherán ha intervenido para ayudar a Bagdad a acabar con el grupo terrorista Daesh. Hoy una gran parte de las organizaciones del Hashid al Shaabi (las Fuerzas de Movilización Popular de Iraq) son consideradas aliadas de Irán.

En el Líbano, Hezbolá ha reforzado su influencia política y su poder militar y nada indica que su determinación haya cambiado. De este modo, la posición de Irán en Iraq, Yemen, Siria y otros lugares se ha reforzado, lo cual muestra el fracaso de la política de la Casa Blanca hacia Irán.

ABC: Tensión con Irán reveló declive de la Marina Real británica

La incautación del petrolero británico Stena Impero por parte de Irán mostró el declive total de la Marina Real del Reino Unido, indica un diario español.

En un artículo publicado el lunes, el rotativo español *ABC* advierte del declive total de la Marina británica, que un día dominaba todos los mares, pero hoy “está bajo mínimos para afrontar sus desafíos”.

En este sentido evoca, la detención —el pasado 19 de julio— del buque cisterna Stena Impero por los efectivos de la Fuerza Naval del Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica (CGRI) de Irán en el estrecho de Ormuz, en el Golfo Pérsico, hecho que evidenció las “graves carencias” de la Marina Real británica.

El informe enumera una serie de razones para esta afirmación. En primer lugar, indica que cuando el petrolero fue incautado —por haber violado las leyes internacionales de navegación—, un buque de guerra británico, modelo HMS Montrose, estaba a una hora de distancia y nada pudo hacer por evitar la captura.

En otra parte, el artículo recuerda el pedido del Gobierno de Londres a la Unión Europea (UE) para que envíe una misión al Golfo Pérsico que se encargaría de proteger sus buques en la región.

El diario español atribuye en gran parte la creciente disminución del poder de la Marina del Reino Unido a los recortes presupuestarios adoptados por diferentes gobiernos en los últimos años.

“No hay duda de que el tamaño de la Marina desde 2005 —que se ha reducido de 31 fragatas a 19 en la actualidad— ha tenido un impacto en nuestra capacidad de proteger nuestros intereses alrededor del mundo”, aseveró el contralmirante Alex Burton, excomandante de las fuerzas navales británicas.

La decadencia de la Marina Real Británica ha sido objeto también de críticas de diferentes medios británicos, que se han llenado estos días de duros comentarios sobre el deplorable estado de la Armada.

El periódico británico *Daily Express*, teniendo en cuenta informaciones recopiladas del sitio web *Global FirePower* (GFP), comparó el poderío militar de Londres y Teherán y advirtió de que

[el Reino Unido queda por detrás del Irán en muchos aspectos clave.](#)

“Una comparación de la fuerza militar del Reino Unido y de Irán muestra que Londres queda retrasado cuando se trata del personal, la fuerza terrestre, naval y recursos petroleros”, aseveró.

Capitán de Grace 1 denuncia uso de fuerza excesiva por Reino Unido

El capitán del carguero con crudo iraní, detenido en Gibraltar, denuncia que los marines británicos usaron “fuerza excesiva” en la incautación del barco.

En declaraciones a la cadena británica *BBC* y publicadas este martes en ese medio, el capitán del buque cisterna Grace 1, que fue retenido el 4 de julio por la Marina Real Británica en aguas del estrecho de Gibraltar, ha rechazado la versión de Londres y de la Policía de Gibraltar, según la cual, había afirmado anteriormente que se usó “la fuerza mínima” durante la detención del buque, que cargaba crudo iraní.

El capitán ha narrado que recibió una llamada por radio, la cual informaba que la Policía abordaría su barco, pero en lugar de agentes de policía, un helicóptero militar aterrizó en el barco en “un movimiento muy peligroso” y desembarcaron unos 30 infantes de la Marina Real británica.

“¿Cómo se llega a un barco como este con fuerzas armadas y tanta fuerza bruta? ¿Por qué razón?”, ha preguntado el capitán, de nacionalidad india y que ha preferido no ser identificado.

Ha manifestado que las fuerzas británicas actuaron agresivamente, a pesar de que la tripulación estaba desarmada y ha especificado que **los marines hicieron arrodillarse a su tripulación desarmada a punta de pistola en la cubierta del buque, gritando “¡Mira hacia adelante, mira hacia adelante!”**.

“No les importaba si yo era maestro... no había regulaciones... teníamos 28 tripulantes desarmados. Estaba en estado de shock, todos estaban en estado de shock”, ha denunciado.

Los marines podrían haber abordado el barco y simplemente decir que había sido arrestado, ha agregado.

El capitán del Grace 1 hace estas declaraciones mientras que el Ministerio de Defensa británico había aseverado que la incautación cumplió con las “reglas y normas internacionales”. Esta Cartera británica catalogó la operación en el Grace 1 como un “abordaje estándar” y aseguró que las fuerzas armadas británicas estaban “sometidas a los más altos estándares de profesionalismo”.

La Marina Real británica capturó el buque cisterna Grace 1 en aguas españolas del estrecho de Gibraltar, cuyas autoridades alegan que la embarcación violó las sanciones de la Unión Europea (UE) al transportar petróleo a Siria.

Teherán desmintió la versión británica y afirmó que [la embarcación en cuestión no se dirigía al país árabe](#). España dijo más tarde que Londres había ordenado la confiscación a pedido de Estados Unidos, en el marco de su objetivo de obstaculizar las ventas internacionales de petróleo de Irán.

La revista *The American Conservative* apuntó el miércoles que Londres intenta justificar la detención del Grace 1, bajo el alegato de que el navío estaba bajo la “jurisdicción” británica cuando cruzó el estrecho de Gibraltar.

La República Islámica tildó de “piratería británica” la captura del Grace 1 y manifiesta que Teherán está listo para enfrentar cualquier escenario.

China e Irán lucharán juntos contra las sanciones de EEUU

Un alto funcionario chino ha pedido que Teherán y Pekín unan sus fuerzas para enfrentar las presiones de EEUU, y enfatizó que la determinación de China de desarrollar sus relaciones con Irán es “inquebrantable”.

Irán ha sido objeto de sanciones unilaterales de EEUU después de que el presidente Donald Trump retirara a su país del acuerdo nuclear de 2015 con Teherán. China se ha visto también envuelta en una guerra comercial con EEUU.

El jefe del Departamento Internacional del Partido Comunista, Song Tao, arremetió contra las sanciones unilaterales y el “acoso estadounidense” cuando se reunió con altos funcionarios iraníes en Teherán para discutir los problemas más apremiantes que enfrentan los dos países.

“La determinación de China de desarrollar relaciones con la República Islámica de Irán e implementar los acuerdos entre los dos países no cambiará”, dijo, y agregó que los dos países pueden compartir sus experiencias para contrarrestar la presión de EEUU.

Pekín es el mayor cliente petrolero de Teherán, con un total de importaciones promedio de 585.400 barriles por día el pasado año (bpd).

La potencia asiática dice que su cooperación con Irán es legítima según el derecho internacional y debe ser “respetada”.

Los grupos energéticos chinos han invertido en proyectos petroleros en Irán, algunos de los cuales enfrentan desafíos como resultado de las sanciones de EEUU, dijo Song.

“Espero que, a través de la negociación, podamos encontrar métodos apropiados para resolver los problemas y acelerar la implementación de los proyectos”, dijo el diplomático chino de alto rango.

Empresas como Sinopec y China National Petroleum Corp (CNPC) han invertido miles de millones de dólares en campos petroleros y de gas iraníes y recuperan su dinero enviando petróleo y gas desde dichos campos a China.

Algunas de las refinerías chinas también están configuradas para procesar petróleo iraní, que

produce mejores beneficios que el suministrado por otros exportadores como Arabia Saudí.

El martes pasado, China denunció enérgicamente las sanciones de EEUU a la compañía energética Zhuhai Zhenrong Co Ltd por presuntamente violar las sanciones unilaterales estadounidenses sobre la industria petrolera de Irán.

Zhuhai Zhenrong tiene fuertes vínculos con Irán y representa más del 60% del comercio de China con la República Islámica, según su sitio web.

La compañía, que ya estaba bajo las sanciones de EEUU por suministrar gasolina a Irán, tiene poca exposición a las sanciones, sin embargo, ya que no tiene intereses en EEUU.